



# Caminamos

DELEGACIÓN DIOCESANA DE ENSEÑANZA  
Arzobispado de Valladolid

Número 34

Noviembre, 2004

## “JESÚS MISMO SE LES ACERCÓ Y CAMINABA CON ELLOS”. Lucas 24,15

*Un nuevo curso, empeñados en volver, de nuevo, a la tarea encomendada: “id vosotros, también a la viña”.*

Una oportunidad nueva de reafirmar nuestro camino de enviados, dejándonos acompañar por el Resucitado que es el que nos envía, por mediación de la Iglesia.

Caminamos nosotros, no sólo como profesores de religión católica, sino también como comunidad cristiana, reunidos y enviados por Jesús al mundo de la escuela, con una misión precisa y un talante determinado (Lc.9,1-6)

Y tal vez, venimos con una experiencia agrídulce, como la de los de Emaús, que “caminaban,... e iban conversando de todo o que había sucedido en Jerusalén los días pasados”. Caminaban, sí, pero en retirada, con nostalgia, vencidos por la realidad de la vida, para ellos decepcionante.

Y pregunto ¿cuáles son hoy nuestras decepciones y problemas como docentes cristianos de formación religiosa?, ¿cuáles son nuestras perplejidades?...

Ciertamente la situación provocada por la suspensión de la aplicación de la LOCE, en relación con la “non nata” área de Sociedad Cultura y Religión, y los nuevos derroteros que se apuntan para su presencia vergonzante en la escuela por parte de los nuevos gobernantes, con todo lo que eso afecta a la educación y crecimiento en valores y actitudes de los alumnos.

Y las consecuencias que eso trae para nosotros, incluso para nuestro modo de ganarnos dignamente el salario. Todo esto nos está creando desazón e intranquilidad.

Pero ¿podemos quedarnos sólo en quejarnos, en demostrar nuestro justificado enfado contra los responsables de todo este tinglado, que, entendemos que son fundamentalmente los otros?

Así, con esta actitud de queja y desencanto se muestran los de Emaús: “desesperanzados y en retirada”, por-que sus expectativas no se habían cumplido.

Pero nosotros, cristianos, no podemos quedarnos ahí, en lamentarnos, en responsabilizar a otros totalmente de la situación. Hemos de tener el coraje de dejarnos interpelar por el

Resucitado que nos ayuda a ver la realidad de forma nueva, con ojos y corazón limpio, y que nos llama a comprometernos, a ahondar en la tarea encomendada.

Hoy el Señor nos interpela, por ejemplo, desde el Plan Diocesano de Pastoral, cuando en el Objetivo 2, línea de acción 17 nos convoca a “*afrentar con valentía los grandes retos y confrontaciones en los que está inmersa la Iglesia en estos momentos*”,... “*asumiendo la tarea de imprimir y trabajar por potenciar una mentalidad cristiana,... en la familia, en la escuela, en el mundo de la cultura*”.

¿Cómo concretar nuestro trabajo para que nuestro camino sea el que el Señor nos pide hacer?

Se me ocurren unas pistas que os brindo (y que sería bueno concretar en próximas entregas).

Así, junto a actividades puntuales de denuncia de la situación que pasa por alto la opción de muchas familias, e incluso alumnos, que quieren formación religiosa en la escuela de una manera digna, implicando para ello a aquella parte de la sociedad que esté de acuerdo, empenémonos en seguir procesos que no sean flor de un día, sino camino, como el de los de Emaús. Os propongo varias líneas de trabajo:

- por el empeño en ir potenciando comunidades cristianas que, partiendo de la vida concreta, nos ayude a ahondar en la vivencia y compromiso cristiano, en la línea que nos recuerda Juan Pablo II en la ‘Novo milenio ineunte’, 43.

- en el compromiso de ir implicando a los padres y a los niños, adolescentes y jóvenes, para que vivan su condición de discípulos y enviados.

En nuestra diócesis de Valladolid ya existen cauces organizados que puedan concretar estos caminos. La Acción Católica, es un camino concreto, plenamente diocesano, abierto a todos los que quieran vivir como comunidad cristiana esta tarea. Pero sobre esto podremos concretar en otra ocasión.

Sea cual sea nuestra respuesta, dejemos que siga resonando en nuestras vidas el mandato del Señor: “Id también vosotros a mi viña”, y tengamos el coraje de acogerlo con nuestro compromiso.

*Jesús Visa Hernando.*



*Julián Redondo García es Maestro de Religión desde hace muy pocos años, pero su empeño por conseguir un buen trabajo, que gustara a los alumnos, aparece descrito en esta pequeña aportación pedagógico-didáctica.*

*Julián nos cuenta:*

Cuando te brindan la oportunidad de impartir clases de Religión en cuatro pueblos diferentes de la provincia, acudes lleno de ilusión, sabiendo que lo que te han encomendado es de suma importancia, una tarea muy bonita, no exenta de las dificultades pero que a base de imaginación, dedicación y entusiasmo, creo haber logrado superar.

Os cuento enseguida: Al acudir durante el mes de septiembre, a los respectivos centros escolares, me encuentro con que cada uno tiene editorial diferente, es decir, que tengo 24 libros de texto en E. Primaria -sin contar los 3 cursos de E. Infantil-, que también tenían sus diferencias. Aún sabiendo que los contenidos son similares, es cierto que los temas van tratados de distinta manera, principalmente las actividades, por lo que esta situación la comenté con mis alumnos y les propuse que todos los días, además de seguir el libro de texto, llevaríamos a cabo algunas actividades, digamos... especiales, con el fin de tener algo en común; e hicimos lo siguiente:



Confeccionaron su "primera Biblia" durante los últimos 15 o 20 minutos de cada clase. Como reconocimiento a su esfuerzo yo me encargaría de preparar las fichas, con sus dibujos correspondientes a colorear, mientras que ellos harían el resto.

*Para realizar esta tarea elegí algunos pasos pedagógico/didácticos:*

- ❖ Dar tiempo para responder a las cuestiones planteadas.
- ❖ Adaptar el lenguaje bíblico al modo de entender de los niños, teniendo cuidado de "contar" los relatos.
- ❖ Presentación de la ficha para que cada uno leyera en voz alta, de modo salteado, con el fin de atraer la atención. Decir que espontáneamente comprobaban si lo había contado tal cómo viene escrito en la Biblia.
- ❖ Finalmente tenían que subrayar lo más importante y lo que más llama la atención; lo que no daba tiempo a terminar en clase, se acababa en casa.

No os imagináis con qué cuidado guardaban las fichas en la carpeta destinada exclusivamente a este fin y con qué entusiasmo trabajaban pues no veían la hora de que llegaran los últimos minutos de clase.

Vista la experiencia del pasado año, para este curso, me he propuesto que consigan unas 35 fichas, a ampliar en años sucesivos. De este modo, para cuando termine la Etapa Escolar de Primaria, siempre tendrán a su lado el trabajo que han realizado con toda la ilusión del mundo, sabiendo que pueden leer su Biblia de modo sencillo.

Para terminar decir una anécdota: Los mayores de 6º E.P. han propuesto que cuando vayan a estudiar al Instituto, aprovechando que no tienen clase por la tarde, se acercarán al Colegio el día acordado para continuar recibiendo las fichas que terminarán en casa.

Saludos  
**Julián Redondo.**

# El derecho del alumno a la asignatura de religión

Soy una alumna de 2º de Bachillerato, que está dispuesta a mostrar su queja ante el nuevo proyecto de ley de educación, en el que el gobierno intenta eliminar –de forma directa o indirecta- la asignatura de religión en los centros educativos.

Desde mi experiencia del año pasado, puedo afirmar que la religión en la escuela es algo más que una simple asignatura. Ella me ha ayudado a resolver dudas que nadie antes me había conseguido solucionar.



Mis ideas desde siempre no han sido exactamente católicas, sino más bien cristianas, es decir, creo en la validez para mi vida del Nuevo Testamento.

Siempre he tenido muchas dudas religiosas que nadie me ha podido solventar y que para mí eran importantes, por lo que decidí escoger la asignatura de religión, para ver si ésta me podía hacer luz en las tinieblas.

Tras la experiencia, puedo afirmar que esta asignatura no solo ha conseguido desvanecer mis dudas después de un largo curso de preguntas al profesor y escucha de sus argumentos razonables, sino que también me he dado cuenta que la asignatura de religión no es catequesis como algunos siguen creyendo o intentan hacer creer, sino un lugar de debate y clarificación de los problemas éticos más actuales.

En ninguna otra materia nos hablan de los problemas serios e importantes de la vida que a los jóvenes nos pueden ayudar a entender mejor nuestra realidad y la que nos rodea, a ser más solidarios, en definitiva a ser más personas.

El área de religión nos educa, nos forma, nos intenta hacer mejores, guiándonos a valores que construyen la persona y por ello la sociedad en que vivimos y nos movemos.

Junto a esto no podemos olvidar que el área de religión es cultura, cultura que nos hace comprender mejor el origen y sentido del arte, de la historia, del pensamiento y de un largo etc., sin olvidar el estrecho lazo que existe con el sentir cultural-religioso de nuestra nación.

Por ello creo que la asignatura de religión ocupa un lugar importante dentro de nuestra educación, no teniendo por qué renunciar a ella porque el gobierno de turno –no con fines educativos sino políticos- nos la quiera arrebatar.

En mi opinión, creo que quien debe decidir sobre la asignatura de religión y su existencia, son los numerosos alumnos y padres que la elegimos, cursamos y costeamos, siendo el gobierno quien debe garantizar ese derecho y no perseguirlo como está demostrando hasta el momento.



Azucena Alfonso – alumna de 2º de Bachillerato.

# ¡Pintan bastos, amigos!

Está claro que el perfil de la persona confesional o comprometida con la fe es poco dada al lucimiento callejero y la beligerancia acosante hacia personas de otros planteamientos incluso cuando éstos tratan de imponerse.

Pero la situación actual requiere un compromiso social con el que hacer valer y reivindicar lo recogido en la Constitución española y los derechos de los padres a una educación integral y de calidad para sus hijos. ¿Cómo?

Urge permanecer expectantes a todos los foros que se están erigiendo en defensa de unos planteamientos humanos y religiosos con los que estamos de acuerdo una gran mayoría, que se han experimentado como positivos y que se brindan sin imposiciones a todos los demás miembros de la sociedad. Foros que se expresan con la agilidad de las nuevas tecnologías. Pero es necesario, también, hacer propuestas. Aquí se ofrecen algunas:

1.- Es preciso atender y entender, tantas declaraciones de nuestras autoridades religiosas que vienen defendiendo valores y derechos fundamentales de la persona, no sólo propios de la confesionalidad religiosa.

2.- Es de obligado cumplimiento, nuestra presencia en los medios de comunicación intentando hacer presentes nuestras opiniones y los derechos que asisten a los padres católicos.

3.- Es fundamental seguir y secundar las propuestas de la plataforma en defensa de la asignatura de Religión en sus diferentes composiciones provinciales o autonómicas.

4.- Es necesario un compromiso social donde se explique con serenidad a todas las personas de nuestro entorno las iniciativas del actual gobierno y las implicaciones sociales futuras a que llevarían una sociedad sin referentes con lo religioso y sí con fundamentalismos laicistas.



5.- Es preciso denunciar a quienes actúan de voceros de unos planteamientos ideológicos que no respetan la pluralidad y pretenden imponer un pensamiento laicista y ateo como si eso fuera lo más aséptico y equilibrado.

6.- Son precisas nuestras aportaciones en todo momento, exponiendo que los planteamientos laicistas son excluyentes, mientras que la aconfesionalidad del estado respeta cada ámbito de acción sin necesidad de enfrentamientos que ni conducen al bien común, ni defienden o favorecen el bien social y sí usurpan –los enfrentamientos- derechos colectivos e individuales. De muchas personas. Gobernar es el arte de facilitar la convivencia entre los ciudadanos, -evitando enfrentamientos- aunando fuerzas en

proyectos comunes, y respetando las particularidades.

7.- Son necesarias aclaraciones desvelando las estrategias impositivas que atentan contra los valores básicos de la democracia como es el respeto a las mayorías -y a las minorías- y se identifican con los peores métodos dictatoriales cuando actúan por imposición.

8.- Es importante hacer saber que se vota lo que se cree mejor en su conjunto para la sociedad, no se vota la fidelidad férrea a las líneas programáticas del partido ganador: Los padres sí han manifestado lo que quieren respecto a la formación religiosa en la escuela.

9.- Se ha de estar dispuesto a dar un apoyo sin fisuras a las manifestaciones de repulsa de estos planteamientos del fundamentalismo laicista y excluyente.

En la Escuela cabemos todos. En España cabemos todos. Basta con que no rompamos las reglas de juego y no queramos ser excluyentes. No pedimos más –ni menos- que las reglas de juego de nuestra Constitución, se respeten y no se interpreten en contra del espíritu con que fueron redactadas.

**Juan Manuel Pérez Bartolomé**

Edita: Delegación Diocesana de  
Enseñanza

C/ San Juan de Dios, 5  
Teléfono: 983. 217. 927  
47003 Valladolid